

MANIFIESTO XXXI SANTO ROSARIO UNIVERSAL

Agosto 2026

Mucho se habla del mes de mayo como el mes de la Santísima Virgen María. Siendo esto cierto, agosto no se queda atrás en la batalla espiritual. El 5 de agosto celebramos a Nuestra Señora de las Nieves, diez días después Su gloriosa Asunción a los Cielos y el día 22 está reservado para la memoria de María Reina.

Agosto es un mes entero dedicado tradicionalmente a la devoción del Inmaculado Corazón de María. Su origen moderno radica en los días oscuros de la Segunda Guerra Mundial. Ante un mundo enloquecido y fanatizado por las ideologías, el Papa Pío XII supo vislumbrar que la mejor forma de frenar esa ola iracunda era consagrandolo mundo al Inmaculado Corazón de nuestra Reina.

Este Corazón representa la pureza sin mancha y el amor perfecto. Un corazón herido por la espada y por la lanza que atravesó su alma al ver morir a su Hijo en la Cruz. Sin embargo, el dolor no apagó su llama ardiente de Verdad; al contrario, la avivó como un faro inquebrantable.

En estos momentos de ateísmo militante y de indiferencia religiosa asfixiante, los miembros de la Iglesia Militante de Cristo no podemos flaquear: debemos refugiarnos en Ella. María, en su labor de Corredentora, es columna fundamental en el plan de Salvación. Ella nos acoge, nos alivia y nos protege bajo su manto de capitana. En estos tiempos tan duros y oscuros, nos ponemos en pie de oración para pedirle a la Virgen que ampare y defienda a España frente a los enemigos que la quieren destruir, tanto desde fuera como desde dentro.

El Rosario Universal continúa su senda. No elegimos la vía fácil, ni la corriente mundana de la rendición y el silencio. Elegimos el camino de la resistencia, de la oración de rodillas y la frente en alto.

Seguimos adelante sin dar ni un solo paso atrás. Por la fe, por la patria y por el triunfo definitivo de su Inmaculado Corazón. ¡A Jesús por María!

¡VIVA CRISTO REY!

¡VIVA LA SANTÍSIMA VIRGEN!